

*Federico Sánchez Aguilar volvió a visitar el Foro de Opinión del Casino de Madrid, el 1 de noviembre del pasado año, para tratar un polémico tema, de ahí el título de su ponencia: "Gibraltar, herida abierta"*

## Federico Sánchez Aguilar "Gibraltar, herida abierta"

Sánchez Aguilar, tras agradecer las palabras del Presidente del Casino de Madrid, encargado de dar la bienvenida y presentar al ponente, comenzó hablando de la predicción británica que asegura que los ingleses permanecerán en el Peñón hasta que se extingan los monos de Gibraltar, una raza de macacos llegada de Marruecos y Argelia, que constituye uno de los mayores reclamos para el turismo.

El conferenciante situó históricamente el peñón, relatando todas las etapas por las que había pasado, desde sus primeros orígenes ("Gibraltar fue conocido en la antigüedad con el nombre de "Mons Calpe", en latín Monte Calpe, una de las dos míticas columnas de Hércules. Posteriormente, como derivación del árabe, "Yabal Túriq", Montaña de Tárik en recuerdo de Táriq ibn Ziyad, capitán de las fuerzas del califato omeya de Walid I que, en el año 711, desembarcaron en el istmo como preludio a la invasión de la Península), su ocupación en 1704 ("por una escuadra anglo-hispano-holandesa en nombre del Archiduque de Austria, pretendiente al trono español con la denominación de Carlos III"), las apropiaciones por parte de los británicos ("El 1 de agosto de 1704, una escuadra de guerra anglo-hispano-holandesa se situó en la bahía de Algeciras (...) La situación de Gibraltar era lamentable. A pesar de ello el gobernador, Diego de Salinas, se aprestó a la defensa), la firma del Tratado de Utrecht ("significaba que España cedía a Gran Bretaña la propiedad y castillo de Gibraltar, sin especificar con suficiente claridad ningún punto más que ayudara a dilucidar los límites terrestres y marítimos. Los británicos, a lo largo de la Historia, aprovechando la ineptitud de nuestros políticos consiguieron ir ampliando su territorio"), el nombramiento de Gibraltar como colonia británica en 1830, así como lo sucedido ya en el siglo XVIII: "se acordó la creación de una zona neutral en el istmo del Peñón, entre las fortificaciones inglesas y españolas. Nuestro Gobierno no fortificó nada y ese espacio fue ocupado posteriormente por los británicos. Después, la apertura del Canal de Suez, en 1869, subrayó la importancia estratégica de Gibraltar habida cuenta la cantidad de



barcos que habrían de cruzar el Estrecho camino de Asia"

Ya a principios del siglo XX, las autoridades británicas levantaron una barrera fronteriza, conocida como la "verja", en el terreno del istmo. En el régimen de Franco, la actitud de España se fue endureciendo y, en 1960, el Gobierno planteó la situación de Gibraltar ante el Comité de Descolonización de las Naciones Unidas. El Comité recomendó un inicio de conversaciones entre España y Gran Bretaña para poner fin a la situación colonial del Peñón, salvaguardando los intereses de la población gibraltareña.

"No pudo ser. El ardid británico consistió en organizar un referéndum entre los llanitos sobre el derecho de autodeterminación, que lógicamente fue aprobado, y la redacción, en 1969, de una constitución para Gibraltar que modificaba el status de colonia por el de Territorio Británico de Ultramar"

"Los españoles interpretaron la maniobra como una contravención del Tratado de Utrecht y, con Fernando María Castiella ministro de Asuntos Exteriores, suprimieron las comunicaciones terrestres entre la Península y Gibraltar. Esta situación se mantuvo hasta siete años después de la muerte de Franco, 1982, tras la llegada al poder de los socialistas. En un rasgo de ingenuidad, Felipe González pensó que este

**"A principios del siglo XX, las autoridades británicas levantaron una barrera fronteriza, conocida como la verja, en el terreno del istmo".**

**“En 1985, por el Proceso de Bruselas, la Comunidad aceptó el diálogo con España sobre Gibraltar y su soberanía. Y nuevamente, España fue burlada por Inglaterra”.**



gesto facilitaría las conversaciones con los ingleses. Como era de esperar, no fue así”

“En 1985, por el Proceso de Bruselas, la Comunidad aceptó el diálogo con España sobre Gibraltar y su soberanía. Y nuevamente, España fue burlada por Inglaterra. Incomprendiblemente, en 2005 el gobierno de Rodríguez Zapatero aceptó, como parte fundamental del proceso, la opinión de las autoridades gibraltareñas, derecho que no tienen bajo ningún concepto, creándose así el Foro de Diálogo sobre

Gibraltar. Como punto final de esta serie de concesiones, en 2006, por los Acuerdos de Córdoba, se puso en marcha el primer vuelo comercial entre España y Gibraltar”.

“Lo peor estaba por llegar –dijo el conferenciante– Hace tan sólo unos meses, el ministro de Asuntos Exteriores español, Miguel Ángel Moratinos, se reunió en Gibraltar con su homónimo británico y el ministro principal de la colonia, no para tratar de la soberanía del Peñón, sino para dialogar sobre otro tipo de temas. Esta reunión tripartita, de igual a igual, venía a suponer el reconocimiento implícito de la situación política de la colonia. Resultaba tan esperpéntico como indignante ver la complacencia de un ministro de España en ser recibido como extranjero en una tierra irrenunciablemente española y que, en ese pedazo de España, el más entrañable pedazo de España, le restregarán por la cara un aluvión de banderas inglesas. Semejante indignidad suponía una deleznable traición a 300 años de dignidad histórica”.

“Si con la escisión de las provincias ultramarinas –dijo Federico Sánchez Aguilar para terminar su intervención– España quedó mutilada, como un cuerpo al que le amputan las extremidades, Gibraltar es una herida abierta. Una herida que sólo cicatrizará cuando, según la predicción británica, los monos se vayan del Peñón y con ellos, dicho sea sin ánimo de ofender, únicamente a efectos de ubicación geográfica de nacimiento, los hijos de la Gran Bretaña”

